

GAIBIEL

PRESENTACIÓN

- M.^a Carmen Pérez Mateo -

A Gaibiel se llega por una sinuosa carretera que parte desde Segorbe con dirección a Navajas, atraviesa el pantano del Regajo y desviándose a la derecha se encamina hacia la Sierra de Espadán.

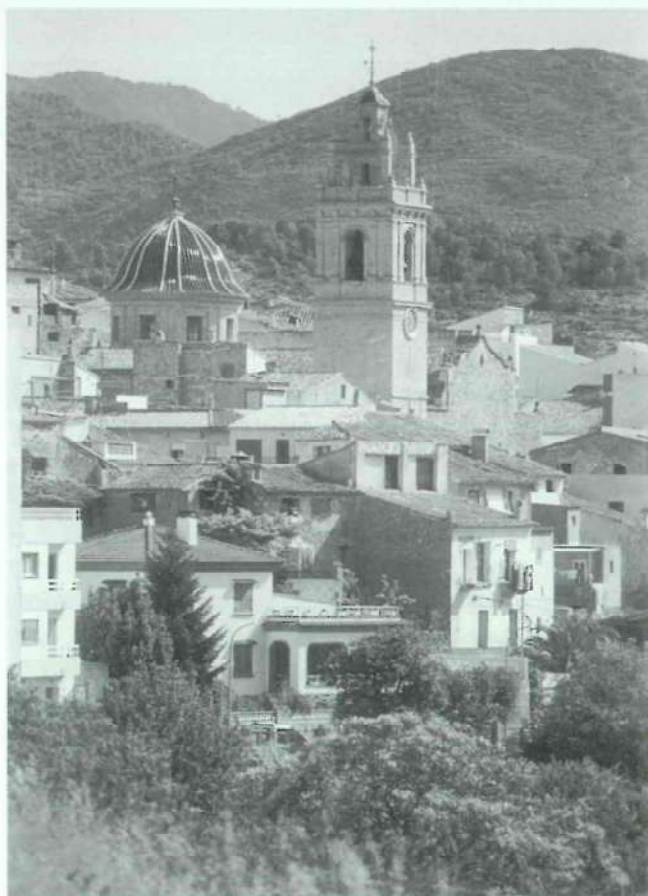
Gaibiel es el primero de los pueblos “de la sierra”, así llamados por los habitantes de la Vega del Palancia, y al que después se unirán Matet, Algimia y Vall de Almonacid, y por último Peñalba, para completar de nuevo el círculo en Segorbe.

Antes de llegar al pueblo un tramo de la carretera circula en paralelo a la “Rambla de Pavías”, visualizándola a la izquierda, desde lo alto. Se observa aquí un paisaje seco y pedregoso, adornado por las matas de baladre y el amarillo de las aliagas. A muy poca distancia este paisaje cambia de pronto para dejar paso, a la derecha, al río Regajo o de Gaibiel, con una vegetación exuberante, donde el verde, en todas sus tonalidades, nos guía hasta la última curva de la carretera y nos muestra, por fin, las ruinas del castillo y, justo enfrente, el conjunto de casas que forman el pueblo.

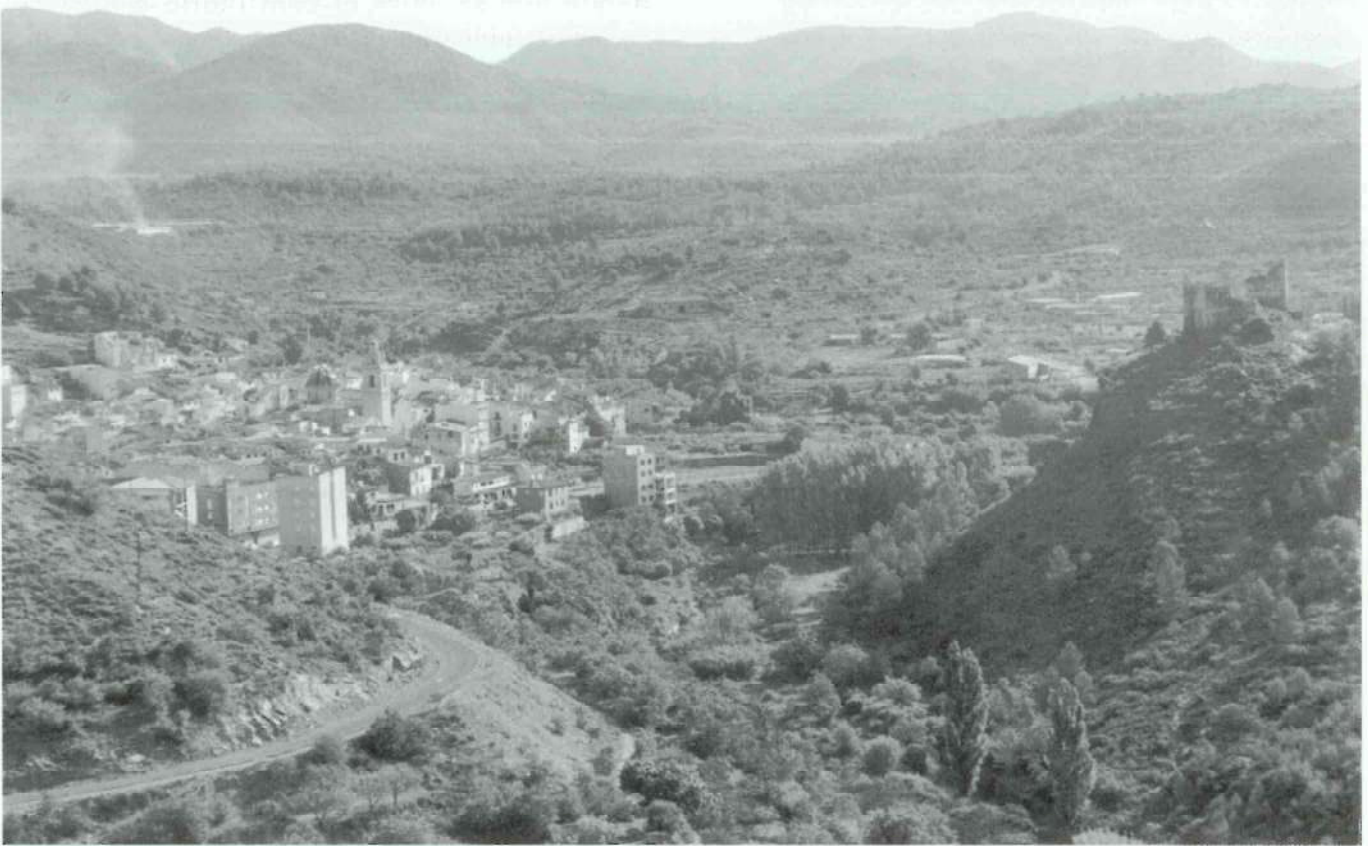
Medios de vida

Resulta difícil hablar de Gaibiel: no parece creíble que en sus 687 cuidadas casas residan tan sólo 196 habitantes, según censo de 1999. Claro, estamos hablando sólo de los habitantes de lunes a viernes, en invierno. Esta realidad cambia todos los fines de semana, y se transforma radicalmente durante el verano, cuando Gaibiel se convierte en hogar de alrededor de 3.000 personas, todos ellos auténticos gaibielanos, de nacimiento o de corazón.

De otro modo, no encontrarían modo de vida los dos bien provistos supermercados, una farmacia, una panadería, una pescadería, un estanco, dos pubs, dos peluquerías y dos bares-restaurantes, abiertos todo el año.



Detalle de Gaibiel, con el campanario y la cúpula en primer término.



Vista general de el pueblo, el río y el castillo.

¿Cuáles son los medios de vida en el pueblo? La mayor parte de sus habitantes, y es triste decirlo, disfrutaban de su pensión de jubilación. Los pocos jóvenes que quedan se ocupan fundamentalmente de los servicios que antes comentábamos. Del resto, algunos son albañiles, hay una cerrajería, un matadero industrial de conejos y otro de bovino, varias granjas (cerdos, toros, conejos, corderos); otros están empleados en diferentes empresas de la comarca, y un número variable trabaja temporalmente para el Ayuntamiento. Prácticamente todas las familias se ocupan también en mayor o menor medida del cultivo de sus tierras, olivo y almendro fundamentalmente.

Los gaibielanos se sienten especialmente orgullosos de su aceite, obtenido en su totalidad de olivas cultivadas en secano, con unas condiciones ideales de altitud, temperatura y tipo de suelo, y extraído artesanalmente en su almazara, según los métodos tradicionales.

Hace ya muchos años que quedó sólo para el recuerdo el cultivo de la vid, antes predominan-

te, debido a lo cual, en casi todas las casas existía un “cubo” para la elaboración del vino, e incluso algunas fábricas de alcohol.

Los algarrobos, las higueras y otros frutales de secano han quedado también como algo meramente testimonial en nuestros campos (a los que nosotros todavía llamamos viñas).

La parte de huerta, que se extiende a lo largo del río, en ambas márgenes, se encuentra casi abandonada, tan sólo cultivada como hobby por los jubilados para su propio abastecimiento de frutas, verduras y hortalizas.

El pueblo. Servicios

El núcleo urbano que forma el pueblo se sitúa en la ladera del monte de “La Pedrera”, justo enfrente del monte de “La Umbría”, donde están las ruinas del castillo, a los pies del cual discurre el río, que nace 3 kilómetros más arriba, en el límite con el término de Matet, y que desemboca en el pantano del Regajo, donde se une con el río Palancia.



La Plaza.

Gaibiel es un pueblo de origen árabe, con calles estrechas y empinados callejones, casas enclavadas de dos alturas y tejados irregulares.

Las calles principales lo recorren longitudinalmente, desembocando irremediabilmente en la Plaza, única en el pueblo, porque a las demás las conocemos como replacetas.

En la Plaza se encuentra el Ayuntamiento, construido en la década de los 60, una fuente redonda en el centro y tres grandes árboles, plátanos de América, pero a los que desde siempre se les ha llamado Olmos.

En el lado opuesto al ayuntamiento se abre una gran verja de hierro que nos muestra un espléndido paisaje: el verde intenso del monte, repleto de pinos, las ruinas del castillo, el río y la gran chopera de la fuente de los Caños.

Junto a la Plaza se encuentra, a la izquierda, la iglesia, dedicada a San Pedro, y construida a finales del siglo XVIII. Consta de una nave central y dos laterales más pequeñas, separadas por columnas. Tiene un amplio coro y buenas proporciones en sus medidas. Está coronada por una cúpula de tejas vidriadas blancas y azules. Junto a la iglesia se alza un esbelto campanario, de planta cuadrada y airoso remate de dos cuerpos superpuestos. Todo el conjunto se ha beneficiado de sucesivas restauraciones en los últimos 25 años, por lo que en la actualidad presenta un aspecto limpio y muy cuidado.

En la misma plaza de la iglesia, o de la Constitución, se sitúa "la casa de la Villa", antiguo ayuntamiento reconstruido hace pocos años, y

donde hoy se ubica el consultorio médico, el hogar de jubilados, la biblioteca, sala de exposiciones, y el centro de la asociación de mujeres y de la sociedad de cazadores.

Ya en las afueras del pueblo se encuentra otro edificio singular: la ermita de San Blas, de construcción anterior a la de la iglesia. Tiene una sola nave, con altar en el fondo, y un pequeño porche con arcadas en la entrada. Fue reconstruida, igualmente, hace pocos años, embelleciendo al mismo tiempo los alrededores.

En lo referente a instalaciones deportivas, Gaibiel cuenta con un hermoso frontón a la entrada del pueblo, en el mismo lugar donde se ubicaba otro más antiguo; piscinas, construidas hace unos 20 años y remodeladas en 1993, y un campo de fútbol junto a éstas.

Hace más de 10 años que no existe escuela en el pueblo. Los pocos niños que residen aquí durante el invierno asisten a los diversos centros educativos de Segorbe.

Actualmente se está construyendo un camping municipal con capacidad para 110 tiendas, y se acaban de inaugurar dos parques infantiles. Se está acometiendo también la consolidación de las ruinas del castillo.

El servicio médico llega al pueblo tres días a la semana. Fuera del horario establecido se debe acudir a la consulta de Navajas o al Centro de Salud de Segorbe.

Compartimos también el sacerdote, que aunque actualmente reside en nuestro pueblo, atiende también las parroquias de Matet y Algimia de Almonacid.



La "Casa de la Villa".



Interior de la Iglesia.

Sí que contamos con servicio de correos, aunque el cartero se ocupa, como en los casos anteriores, de algunos pueblos más.

Aunque no existe ninguna oficina bancaria, sí se facilitan servicios básicos, aunque no de forma inmediata, un día a la semana, en que se desplazan empleados de Bancaja de Navajas para este fin.

Asociaciones

El asociacionismo se encuentra muy arraigado en Gaibiel, y es algo que viene de antiguo. Hasta no hace muchos años la mayoría de los servicios existentes en la localidad respondían a esta fórmula: "el café" de la plaza era propiedad de 82 socios; del actual horno de pan eran copropietarias alrededor de 70 familias y la titularidad de la almazara de aceite la compartían 27 agricultores,

por nombrar algunos ejemplos.

Actualmente tanto el Café como el Horno han sido adquiridos por sus propietarios, que han tenido que llevar a cabo costosas mejoras para su modernización y puesta al día.

La almazara sigue siendo propiedad de socios, aunque su número ha aumentado, al haber sido adquirida aquélla por la Cooperativa de Labradores de San Isidro, y desaparecer otras más pequeñas que existían anteriormente. A lo largo de los años se han ido realizando en la almazara fuertes inversiones para modernizarla y mantenerla en condiciones óptimas de higiene y funcionamiento. Hoy forman parte de esta asociación 102 familias.

En cuanto a asociaciones culturales y de ocio, existen actualmente las siguientes:

- Asociación de Pensionistas y Jubilados, con 225 integrantes. Tienen un hermoso local en los bajos de "la casa de la Villa", donde se reúnen para jugar a las cartas o a otros juegos de mesa. Organizan viajes por España a lo largo del año, en colaboración con otros jubilados de la comarca, y en especial con el Centro Comarcal de Atención a los Mayores de Segorbe, y celebran varias cenas y fiestas durante el verano.

- Asociación de mujeres de Gaibiel, con alrededor de 90 socias. Organizan también actividades de ocio durante el invierno, exposiciones de diversos tipos, y algunos cursos. Celebran igualmente una fiesta en el mes de agosto.

- Sociedad de Cazadores "San Isidro". Es la más antigua de las asociaciones de ocio existentes en el pueblo. Se fundó el 30 de agosto de 1973 con 109 socios. Actualmente la componen 226 personas, que tienen como requisito imprescindible para entrar a formar parte de la misma ser nacido o vivir en Gaibiel y poseer casa propia y tierras en el pueblo.

Todos los años siembran campos de trigo en diferentes partes del término municipal para alimento de las aves, además de mantener balsas con agua cuando es necesario para que puedan beber. Han edificado también cinco casetas de piedra en diferentes lugares para resguardarse los cazadores de las inclemencias del tiempo.

Suelen organizar varias batidas de jabalí al año, así como suelta de conejos, perdices y faisanes.



Tejados irregulares, vistos desde el monte de la Pedrera.

- Asociación cultural "Moros de Gaibiel". Organizan los vistosos desfiles de moros y cristianos que se vienen realizando desde hace varios años, además de otras actividades culturales.

- ASGA. Se trata de una asociación cultural que se fundó en 1977 y actuó hasta 1988. Fue durante estos años un auténtico promotor de la cultura en Gaibiel. Organizaba concursos de pintura y de fotografía, algo inédito hasta ese momento en el pueblo, adquirió locales sociales tanto en Gaibiel como en Valencia, y fue el iniciador de muchas actividades culturales que todavía hoy se siguen realizando.

Editaba una revista mensual, "La voz del lugar", que llegó a alcanzar los 112 números. En ella se comentaban todas las noticias que iban sucediendo en el pueblo, se informaba de asuntos de interés y se realizaban trabajos de investigación sobre costumbres, historia, habla, monumentos...

Publicó también tres breves libros en su "Colección de divulgación de temas de Gaibiel": "Los toros en Gaibiel", en 1977, por Arturo Llorca Benedito; "Gaibiel año de 1639", en 1979, escrito por Vicente Pelayo Calvete, y "1ª Antología de Poesía Gaibielana" en 1980, recopilado por Arturo Llorca Benedito.

Es necesario señalar que éstas son las únicas referencias escritas que encontramos sobre Gaibiel a la hora de buscar información sobre nuestro pueblo, aparte de breves artículos que han ido apareciendo en los libros de fiestas, o alusiones en publicaciones de ámbito comarcal.

- Asociación de jóvenes de Gaibiel. Se formó hace unos cinco años con la finalidad de dinamizar la vida de los jóvenes en el pueblo.

- Peñas de toros. Existen actualmente 8

peñas: Burina, Moracho, Tocón, Villanos, Rabal, Marítimos, Rayo y Revolcón. En ellas estén integrados la mayoría de los jóvenes del pueblo.

Fiestas

Las fiestas patronales comienzan el último domingo de agosto, en que se celebra "la fiesta de las mozas", o de "las hijas de María". Alrededor de 4 chicas solteras son elegidas cada año clavarieras, y son ellas, con el apoyo del ayuntamiento, las encargadas de organizar las celebraciones, que consisten en verbenas, misa, pasacalle y procesión.

Al próximo domingo, primero de septiembre, le tocará el turno a los mozos, que igualmente son elegidos clavaros, y dedican su fiesta a la Divina Pastora.

El día siguiente, lunes, es la fiesta Mayor de Gaibiel, en honor del Sto. Cristo de la Sed. La fiesta se ha venido anunciando durante años con una gran "cordá" la noche del domingo al lunes, aunque en los últimos años este acto se ha trasladado al día siguiente, martes.



Procesión del Cristo de la Sed.

La fiesta del Cristo se celebra con enorme fervor religioso por parte de los habitantes del pueblo, veraneantes y personas relacionadas de algún modo con Gaibiel.

El martes se organizan diferentes actividades infantiles, y por la tarde una cabalgata de disfraces.

El miércoles es "el día de los entablaos", y

desde bien temprano la población masculina se afana en la preparación de la plaza para los toros.

El miércoles por la noche es el primer toro embolado, y de jueves a domingo se irán sucediendo celebraciones taurinas de forma similar a como se hacen en los demás pueblos de la comarca: al mediodía la "entrada", seguida de "la prueba"; por la tarde vaquillas, el toro de la merienda y tres vaquillas y por la noche toro embolado.

El lunes se desmantela la plaza de los en tablados, y por la tarde vuelve a haber vaquillas, aunque de una forma singular: el recorrido se amplía a las calles adyacentes; las mujeres y los jóvenes toman un papel muy activo a la hora de "torear"; suelen aparecer armados con cañizos, colchones o trastos viejos, casi todo está permitido este día en el que ya son pocas las personas que han quedado en el pueblo.

La merienda la realizan todos los hombres juntos en la plaza, en una larga mesa junto a la verja, siendo el menú el tradicional: bacalao, sardinas, tomates y pimientos, vino, café y coñac.

Cuando termina el tiempo de la merienda y sueltan la vaquilla, ellos siguen sentados en torno a la mesa, sin levantarse. La mayoría de las vacas se asustan ante el griterío y se alejan, pero otras van directas hacia ellos. En este caso los hombres tienen como única defensa su silla, aunque lo que se pretende es quedarse sentado, como sin inmutarse.

Bastante a menudo hay revolquetes en este día, aunque la calidad de las vacas hace que no sean de consideración.



Imagen de la "Cordá".

Por la noche, ya más en serio, el último toro embolado y una traca ponen fin a las fiestas patronales, y también al verano. Al día siguiente, las calles del pueblo volverán a verse vacías, en contraste con los días precedentes, y parecerá que realmente comienza el invierno.



Concurso de paellas.

Otras fiestas a lo largo del año

A final de septiembre se celebra la fiesta de San Miguel, cantando los "gozos" y celebrando una cena en la replaceta que lleva el nombre del santo.

También para la Virgen del Pilar se cantan gozos, esta vez bajo el retablo cerámico que tiene en la calle Mayor. Esta fecha coincide normalmente con varios días festivos, y también con el día en que se levanta la veda de caza, por lo que el pueblo vuelve a verse bastante animado.

La noche de Nochebuena, después de la misa del Gallo, se canta "la prosa" en la puerta de la iglesia.

Actualmente se ha perdido la fiesta del día de los inocentes, el 28 de diciembre. Hasta mediados de siglo, un hombre subido en un burro recorría el pueblo lanzando proclamas absurdas, en medio de la risa de todos los vecinos.

Lo que sí se celebra con creciente auge desde hace bastantes años es la Nochevieja bajo del reloj del campanario, y muy especialmente, la noche del 5 de enero, en que los Reyes Magos montados a caballo y seguidos por banda de música recorren una por una las casas del pueblo,

entregando sus regalos a todos los niños en sus propias manos.

El 17 de enero se celebra San Antón, con hogueras en las calles y bendición de animales en la puerta de la iglesia.

El Carnaval, otra fiesta que ha quedado sólo para el recuerdo, se celebraba durante varios días, enharinando a todas las personas que se encontraban por la calle y que eran pilladas por sorpresa.

Ya en Semana Santa se celebran las procesiones y actos religiosos tradicionales, y "la mañanica de Pascua", después del "encuentro" y la misa, un gran almuerzo de amigos (tradicionalmente hombres) a base de chuletas al horno y embutido con ajoaceite.

Las tardes de Pascua, los niños meriendan "la mona" con su huevo tintado, saltan a la comba y suelen salir al campo de excursión.

Para San Vicente viene siendo costumbre desde hace bastantes años la celebración de toros embolados y vaquillas por la tarde.

El día del Corpus Christi realizan la primera comunión los niños que así lo desean, con una bonita procesión por la tarde, en la que se colocan altares muy decorados con flores y plantas en diferentes puntos del recorrido, y se engalanan los balcones con antiguas colchas de ganchillo.

En junio y julio, con el buen tiempo, vuelve a animarse el pueblo, cada vez con mayor número de veraneantes. Al llegar agosto, todos los fines de semana están cargados de actos festivos y de animación: el primer domingo suele ser la fiesta que los valencianos dedican a la Virgen de los Desamparados; hay otro día "filás" de moros y cristianos, tanto del pueblo como venidos de otros lugares; concurso de paellas, maratón infantil, "gaibielísimo", fiestas infantiles, exposiciones, actuaciones de teatro, verbenas... Puede decirse que todo el verano es una fiesta.

Los veraneantes

Tal vez sea este ambiente sencillo y festivo el que atrae a nuestro pueblo a un número tan



Noche de Verbena en la Plaza.

importante de veraneantes, tal vez el paisaje, la temperatura, la tranquilidad, la posibilidad de hacer largos paseos... Lo que es un hecho es que no se puede hablar de Gaibiel sin hablar de sus veraneantes.

Una parte importante de esta población veraneante tiene raíces familiares en el pueblo: son los que se fueron en los años 60-70, o sus hijos y sus nietos; otros tienen su origen en los que llegaron buscando lugares sanos para pasar unos meses por cuestiones de salud; otros han ido llegando poco a poco, por casualidad o traídos por algún conocido, pero lo cierto es que casi todos se han quedado.

Hace 20 ó 30 años la mayoría de los veraneantes tenían una casa alquilada sólo para los meses de verano, pero esta realidad se ha ido transformando, hasta el punto de que hoy en día apenas hay viviendas de alquiler, y todos han adquirido casa propia, que han ido arreglando según sus posibilidades. Esto hace que el veraneante sea muy estable, y también que esté muy arraigado en el pueblo. Aquí nadie esté de paso, ni se es espectador de nada. En cualquier acto que se celebra participa todo el pueblo, incluyendo, por supuesto, a los veraneantes. Con sólo observar el número de integrantes de cualquiera de las asociaciones que antes señalábamos, nos daremos cuenta de este hecho.